

# Reseña histórica sobre los perros prehispanicos de la República Argentina (Parte 1)

*Historical review about prehispanic dogs in Argentina (Part 1)*

Alejandro Acosta,\* Daniel Loponte\*

## RESUMEN

Se realizó una síntesis histórica sobre las investigaciones efectuadas en torno a la presencia de los perros prehispanicos hallados en distintos sitios arqueológicos de la República Argentina. Se dan a conocer los hallazgos más recientes y se discuten diferentes aspectos relacionados con su origen, cronología, características anatómicas y su potencial uso.

**Palabras clave:** Perros prehispanicos, Argentina, extremo sur de Sudamérica.

## ABSTRACT

*We performed a historical overview on the investigations about the presence of dogs found in various pre-Hispanic archaeological sites in Argentina. Are released the latest findings and discuss various aspects of their origin, chronology, anatomical characteristics and its potential use.*

**Key words:** Prehispanic dogs, Argentina, Southern South America.

## INTRODUCCIÓN

La domesticación del perro (*Canis familiaris*) y su ulterior historia cultural constituye una problemática que ha generado gran interés entre los especialistas de diferentes ramas de la ciencia. Los actuales estudios moleculares indican que el perro tiene su origen en el continente Euroasiático a partir de la domesticación del lobo gris (*Canis lupus*).<sup>1</sup> Si bien diversos investigadores comparten esta idea aún no existe un claro consenso en cuanto al inicio y la antigüedad implicada en su proceso de domesticación debido a que, entre otros aspectos, existe una significativa diferencia entre el tiempo estimado en cuanto a su divergencia y diferenciación molecular de *C. lupus* (100,000 años o más AP) y la aparición de los rasgos fenotípicos (aproximadamente 15,000 años AP) que permiten asignarlo a *C. familiaris*.<sup>1-6</sup>

Por otro lado, los estudios genéticos han posibilitado determinar que los perros del Viejo Mundo se encuentran estrechamente emparentados con los del Nuevo Mundo. Estos últimos habrían ingresado al continente americano junto con las poblaciones humanas hace por lo menos 10,000 años AP.<sup>5,7,8</sup> Entre los hallazgos más tempranos (*circa* 10,000 años AP) que se conocen para América del Norte figuran los realizados en Jaguar Cave (Idaho, Estados Unidos), Old Crow (Yukon Territory, Canadá) y Koster (Illinois, Estados Unidos).<sup>9</sup> A partir de los 6,000 años AP en adelante los hallazgos tienden a ser más numerosos y continuos en el tiempo.<sup>10,11</sup> En cambio en el centro y sur del continente los registros más antiguos son más bien escasos cuando se les compara con los que se conocen para los últimos 3,000 años AP, aproximadamente.<sup>12-14</sup>

En general, en Argentina y en el extremo sur de Sudamérica las investigacio-

nes sobre los perros prehispanicos no han tenido el mismo desarrollo que las efectuadas en otras regiones de Latinoamérica.<sup>7,14,15</sup> Los pocos registros que hasta ahora se conocen (ver más adelante), indican que sólo estuvieron presentes en distintas regiones y contextos arqueológicos del Holoceno tardío. Éste y otros aspectos relacionados con su presencia constituyen parte de los problemas que se abordarán en este trabajo a través de los objetivos que se proponen en el siguiente acápite.

## OBJETIVO

El principal objetivo de esta contribución fue efectuar una síntesis general sobre los perros prehispanicos hallados en contextos arqueológicos del territorio argentino. Para ello se presentan los antecedentes relacionados con esta temática y el estado actual del conocimiento a partir de una serie de hallazgos recientemente efectuados. Se describen las características morfológicas y se discuten distintos aspectos relacionados con su cronología, origen y sus probables usos en las diferentes regiones y sitios en donde se les ha identificado. Finalmente, se discute el

**Sobretiros:** Alejandro Acosta

CONICET-Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano  
3 de febrero 1378. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Argentina (C1426BJN)  
Correo electrónico: acosta@retina.ar, dashtown@gmail.com

\*CONICET-Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano.

registro de *C. familiaris* obtenido en países limítrofes como Uruguay, por ello la información presentada adquiere relevancia para comprender el fenómeno de los perros prehispanicos no sólo en Argentina, sino en el cono sur de Sudamérica en general.

## ANTECEDENTES Y ESTADO ACTUAL DEL CONOCIMIENTO SOBRE LOS PERROS PREHISPANICOS DE ARGENTINA

Las primeras menciones o descripciones relativas a la presencia de cánidos domésticos prehispanicos en el territorio argentino fueron realizadas entre finales del siglo XIX y principios del XX. Los ejemplares corresponden en su gran mayoría a cráneos, casi todos ellos recuperados en distintos contextos funerarios del noroeste argentino (NOA) en las provincias de Jujuy, Catamarca, Salta y Tucumán.

En 1897 Guillermo Gerling (quien pertenecía al Museo de Ciencias Naturales de La Plata) recuperó restos de dos perros en una tumba localizada en la Puna de Atacama y una cabeza momificada en un cementerio indígena situado en la localidad de Casabindo (provincia de Jujuy).<sup>16,17</sup> En 1898 Juan Bautista Ambrosetti encontró un cráneo en una tumba en el valle de Hualfín (provincia de Catamarca), ejemplar que fue posteriormente estudiado por Ibering en 1913. Al primer autor se le atribuyó el hallazgo del esqueleto de un perro proveniente de una tumba en Los Molinos (provincia de Salta).<sup>17,18</sup> En 1907 Carlos Bruch recuperó un cráneo en una tumba ubicada en Amaicha (Tucumán).<sup>16</sup> Asimismo, Cabrera<sup>16</sup> mencionó la existencia de dos cráneos muy incompletos depositados en el Museo de la Plata que fueron recuperados en una tumba en Tilcara (provincia de Jujuy). Cabe destacar que ninguno de estos hallazgos correspondió a grupos de cazadores-recolectores, sino a sociedades con economías productoras de alimentos.

En la década de 1930 Ángel Cabrera fue uno de los primeros investigadores locales en resumir y discutir de modo sistemático la información que hasta ese

momento se conocía sobre la existencia de los perros prehispanicos hallados en Argentina. En un primer trabajo<sup>19</sup> trató específicamente el caso de los perros cimarrones de la región pampeana, discutiendo las características de este fenómeno y los rasgos morfológicos, costumbres, distribución, extinción y origen de dichos perros desde el punto de vista histórico y a través de algunos registros óseos. Señaló que las grandes jaurías de cimarrones se habrían generado a partir de perros introducidos durante y posterior a la conquista europea, aunque no descartó como alternativa que se trataran de poblaciones asilvestradas de origen nativo (o producto de la mezcla entre estas últimas y las europeas), hipótesis que para esa época ya había sido considerada por algunos autores extranjeros.<sup>19</sup> Posteriormente, Cabrera<sup>16</sup> efectuó una síntesis sobre los perros prehispanicos de Argentina, analizando particularmente aquéllos que procedían del NOA y que luego fueron genéricamente denominados como perros calchaquíes. En este mismo trabajo también se refirió a los históricamente conocidos como perros fueguinos, incluyendo aquéllos que fueron documentados y relacionados con las poblaciones aborígenes que habitaban distintas regiones de Fuego-Patagonia. Si bien consideró la posible existencia de razas prehispanicas para las regiones mencionadas, desestimó la idea de que se hubiesen originado a partir de los cánidos salvajes autóctonos que existían o que habían existido en el extremo sur de Sudamérica, tal como lo habían planteado anteriormente otros autores<sup>16</sup> (ver Discusión).

A principios de 1960 Carlos Rusconi aludió, aunque sin dar mayores detalles, el hallazgo del esqueleto de un perro de origen prehispanico, el cual – según el autor – se encontraba asociado a un enterratorio humano en Las Colonias, paraje arqueológico situado en el Valle de Uspallata (provincia de Mendoza) correspondiente a la región de Cuyo.<sup>20</sup>

En la década de 1970 Jorge Zetti<sup>21</sup> describió y analizó una serie de cuatro nuevos cráneos de perros prehispanicos con diferentes grados de integridad que fueron recuperados en el NOA, con mayor

precisión en la localidad de Tastil, Quebrada del Toro (Salta). En este caso, tres de los cuatro especímenes que estudió fueron hallados en estructuras domésticas asimilables a depósitos de basura, mientras que sólo uno de ellos procedió de una tumba.<sup>21,22</sup> Debe señalarse que los fechados radiocarbónicos efectuados en el contexto de procedencia (sitios Tastil y Morohuasi) permiten situarlos entre los 1336 y 1449 años d.C., hallándose arqueológicamente vinculados con los grupos agroalfareros correspondientes al periodo de Desarrollo Regional.<sup>22,23</sup>

Durante la misma década, Petrocelli<sup>24</sup> excavó los sitios Río Luján (I y II) ubicados en el sector centro-oriental de la región pampeana dentro del Pdo. de Campana (provincia de Buenos Aires), siendo en ambos casos ocupaciones generadas por grupos de cazadores-recolectores del Holoceno tardío. En el sitio I, situado a escasos metros del II, se recuperaron seis inhumaciones humanas en posición primaria, una de las cuales presentaba a modo de ajuar un cráneo de un félido y otro de un cánido que no fue determinado a nivel específico. Poco tiempo después, este último ejemplar fue asignado por Kriscautzky<sup>25</sup> a *Chrysocyon brachyurus* (aguará guazú); pero en una revisión posterior y mediante comparaciones craneodentarias con otros ejemplares de *C. brachyurus* y de *Canis familiares*, finalmente lo reasignó a esta última especie.<sup>25</sup> El hallazgo en Río Luján I pasó a constituir, supuestamente (ver más adelante), la primera evidencia fehaciente acerca de la presencia de cánidos domésticos prehispanicos en la región pampeana, generando la posibilidad de adopción y/o domesticación del perro por parte de las poblaciones cazadoras-recolectoras que habitaron la región antes del contacto europeo, aspecto que unos años más tarde retomaron Tonni y Politis.<sup>25</sup> Sin embargo, debe señalarse que en una reciente revisión se determinó que el cánido de Río Luján I no correspondía a *C. familiaris* ni a *C. brachyurus*, sino al zorro extinto *Ducsiyon avus*.<sup>26</sup> Esta última especie tuvo un rol importante en el marco de la controversia que se generó entre fines de 1970 y principios de los años 80 en torno a si realmente habían existido o

no perros prehistóricos en la región pampeana y patagónica.

Hacia fines de los años 70, Cardich y cols.<sup>27</sup> plantearon la existencia de perros en la Patagonia meridional a partir de una serie de hallazgos efectuados en la cueva 3 de Los Toldos (provincia de Santa Cruz). Los restos provenían de las capas 6 y 7 con una antigüedad fijada en  $7,260 \pm 350$  años <sup>14</sup>C AP, y se hallaban asociados a una ocupación de cazadores recolectores representada por una abundante cantidad de material lítico asimilable a la denominada en esa época industria casapedrense. El principal espécimen asignado a *C. familiaris* fue un fragmento de rama mandibular izquierda, la determinación se efectuó mediante un estudio en donde estimaron las diferencias y similitudes morfológicas que poseía este ejemplar respecto de otros pertenecientes tanto a cánidos silvestres como domesticados.<sup>27</sup> También identificaron tres metatarsos y otros huesos fusionados del autopodio de un mismo individuo, cuyas proporciones sugerían que se trataba de un ejemplar cuyo tamaño sería similar al de la mandíbula atribuida a *C. familiaris*. Sin embargo, los autores señalaron que todos estos elementos no presentaban rasgos diagnósticos que les permitiesen realizar una asignación confiable a dicha especie.

Poco tiempo después, Caviglia<sup>28</sup> cuestionó la posible existencia de perros prehistóricos en la Patagonia analizando diferentes aspectos sobre los restos de cánidos obtenidos en el sitio Las Buiteras (provincia de Santa Cruz) y en otros depósitos de cazadores-recolectores de la Patagonia meridional y Tierra del Fuego.<sup>29</sup> Cabe consignar que para esa misma época la presencia de *C. familiaris* también fue considerada por Clutton-Brock<sup>30,31</sup> y Saxon<sup>32</sup> para las ocupaciones más tempranas de las Cuevas Fell y Pali Aike situadas en la provincia de Magallanes (Chile). Los materiales que fueron asignados a esta especie provenían de las excavaciones realizadas por Junius Bird.<sup>33</sup> A diferencia de estos últimos, Caviglia<sup>28</sup> sostuvo que los restos atribuidos a cánidos domésticos tempranos correspondían a *D. avus* (zorro extinto), situación que incluía

a los recuperados en Los Toldos y referidos, como se mencionó, a *C. familiaris* por Cardich y cols.<sup>27</sup>

A principios de 1980 Tonni y Politis,<sup>25</sup> a partir de nuevos hallazgos de cánidos realizados en la región pampeana, retomaron la discusión sobre la presencia de perros prehistóricos, tanto del área pampeana como patagónica. Los restos fueron recuperados en la localidad arqueológica de Zanjón Seco, tratándose de una ocupación de cazadores-recolectores del Holoceno tardío situada en el Pdo. de Necochea (provincia de Buenos Aires). Los materiales estudiados, con excepción de un fémur sin su epífisis proximal, el resto de los especímenes correspondían a piezas dentarias sueltas (molares y premolares). A través de análisis morfométricos y mediante comparaciones efectuadas con otros ejemplares de cánidos (silvestres y domesticados) los autores concluyeron que parte del material podía referirse a *D. avus*, mientras que el fémur y dos de los elementos dentarios estudiados no presentaron características lo suficientemente diagnósticas para su determinación específica, razón por la que fueron clasificados como *Canidae indet.*, aunque plantearon a modo de hipótesis que podrían corresponder a *D. avus* o bien a *C. familiaris* (para más detalles sobre los especímenes y los criterios utilizados para su asignación sistemática consultar referencia 25).

En función de estos nuevos hallazgos y a partir de algunas ideas o apreciaciones aportadas en anteriores trabajos por autores tales como Allen<sup>34</sup> y Cabrera<sup>16,19</sup>, y sobre la base de las evidencias preexistentes en otros sitios de Pampa y Patagonia, Tonni y Politis<sup>25</sup> propusieron que en ambas regiones era posible plantear la presencia o mantenimiento del proceso de domesticación de *C. familiaris* por parte de los aborígenes prehistóricos.<sup>25</sup> Para sustentar empíricamente esta hipótesis, en el caso del área pampeana, se consideró como principal evidencia el cráneo del sitio Río Luján I atribuido a *C. familiaris* por Kriscautzky<sup>25</sup> y que recientemente fue reasignado a *D. avus*.<sup>26</sup> Para el área patagónica se basaron en un cráneo y una mandíbula de un ejemplar joven prove-

niente de la Caverna Eberhard (Magallanes, Chile) atribuidos a *C. familiaris* por Roth en 1902,<sup>35</sup> aunque los mismos autores señalaron que su identificación no estaba "...adecuadamente fundamentada...".<sup>25</sup> También tuvieron en cuenta las asignaciones a cánidos domésticos que había realizado Clutton-Brock<sup>31</sup> de 18 dientes y fragmentos mandibulares recuperados en los niveles I a III de la Cueva Fell (Magallanes, Chile) con una antigüedad de entre 10,700 a 6,500 años AP. Por último, se consideró el material referido a *C. familiaris* por Cardich y cols.,<sup>27</sup> en el sitio Los Toldos (provincia de Santa Cruz). En relación con esta última evidencia, realizaron una serie de observaciones críticas respecto a la reasignación a *D. avus* que hizo Caviglia<sup>30</sup> de este material y consideraron que su asignación a *C. familiaris* era la correcta<sup>25</sup> (ver Discusión).

Unos años más tarde Caviglia<sup>36</sup> volvió a plantear la inexistencia de perros prehistóricos en Patagonia y Tierra del Fuego, sosteniendo nuevamente que los restos atribuidos a dicha especie corresponderían a *D. avus*. Para ello, realizó un re-examen de los materiales de la cueva Fell y analizó nuevos registros de cánidos obtenidos en distintos sitios arqueológicos de Tierra del Fuego; también incluyó los restos de Zanjón Seco previamente descritos por Tonni y Politis.<sup>25</sup> El estudio consistió en un análisis cuantitativo basado en diferentes mediciones craneodentarias, información que reprodujo en gráficos de dispersión de puntos.<sup>36</sup> De este modo logró establecer cuatro diferentes grupos de valores de los distintos atributos (morfológicos) relevados, los cuales correspondían con las diferentes especies de zorros (actuales y extinguidas) conocidas para la región de Fuego-Patagonia. El autor, además, consultó los trabajos de Lawrence (1967, 1968)<sup>36</sup> y Nowak (1979)<sup>36</sup> y comparó el material estudiado con la evidencia de perros tempranos y otros cánidos del cuaternario provenientes de América del Norte, estableciendo que no existían relaciones entre estos últimos y los zorros de Fuego-Patagonia. En función de la información mencionada y a partir de algunas fuentes etnohistóricas de los siglos XVI y XVII,

Caviglia<sup>36</sup> sostuvo el origen poshispánico de *C. familiaris* en la región. Es importante mencionar que en un reciente trabajo Amorosi y Prevosti<sup>37</sup> reexaminaron los restos provenientes de las cuevas Fell y Pali Aike que Clutton-Brock<sup>31</sup> asignara a *C. familiaris*, y determinaron que debían ser referidos a *D. avus*, tal como había originalmente propuesto Caviglia.<sup>36</sup>

Desde mediados de la década de los 80 hasta la actualidad, a pesar del considerable aumento de investigaciones efectuadas en sitios del Pleistoceno-Holoceno inicial de la región pampeana y patagónica,<sup>38</sup> en ninguno de ellos se ha informado de restos que de manera precisa o potencial hayan sido referidos a *C. familiaris*. Esta misma situación puede plantearse para el Holoceno medio. En cuanto al Holoceno tardío, desde la Patagonia meridional y Tierra del Fuego, hasta ahora, no se conocen evidencias que avalen claramente la presencia de perros prehispánicos. En cambio, en la Patagonia septentrional y en la región pampeana su presencia recientemente ha sido confirmada en cuatro contextos arqueológicos de cazadores recolectores. Los restos provienen de los sitios Angostura 1, Chenque 1, La Bellaca 2 y Cerro Lutz.<sup>39-43</sup>

El primer sitio (Angostura 1) se encuentra localizado en la provincia de Río Negro, cercano a la desembocadura del río homónimo. El material asignado a *C. familiaris* es un canino y un primer molar inferior (Museo de La Plata número A1.4a.30.gr.).<sup>42,43</sup> Ambas piezas fueron recuperadas en un área de fogón junto a otros restos faunísticos; el contexto de procedencia de estos restos fue datado en  $938 \pm 45$  <sup>14</sup>C años AP.<sup>42,43</sup>

El segundo sitio (Chenque 1) consta de un cementerio aborigen ubicado en el suroeste de la Pampa en el Parque Nacional Lihué Calel (provincia de La Pampa). En este sitio se recuperó un ejemplar completo de *C. familiaris* (Museo Etnográfico de Buenos Aires número E 41-2) enterrado deliberadamente junto a uno humano representado por un individuo subadulto masculino. Una fecha taxón realizada sobre un fragmento de costilla del cánido arrojó una antigüedad de  $930 \pm 30$  años <sup>14</sup>C AP.<sup>42,43</sup>

Los dos últimos sitios (La Bellaca 2 y Cerro Lutz) se localizan en el sector centro-oriental de la región pampeana, con mayor precisión en el humedal del río Paraná inferior. En el primero de ellos se identificó un molar superior (INAPL-LB2-CF-1) de *C. familiaris* y un axis (INAPL-LB2-CF-2) que fue referido a la misma especie;<sup>40,41</sup> el fechado radiocarbónico disponible para este sitio fue de  $680 \pm 80$  años <sup>14</sup>C AP. Es importante mencionar que el axis presenta huellas de corte atribuidas a su desarticulación con el atlas, lo que habría permitido seccionar la cabeza del cuerpo.<sup>40,41</sup> Tanto el molar como el axis se hallaban asociados a restos faunísticos, cerámicos, artefactos óseos y, en menor cantidad, restos óseos humanos en estado frag-

mentario.<sup>44,45</sup> La presencia de estos últimos permite especular sobre la vinculación entre *C. familiaris* y las prácticas mortuorias efectuadas en dicho sitio. Por último, en el sitio Cerro Lutz se recuperó un ejemplar (INAPL/CL1-UE-3) casi completo en excelente estado de conservación. El individuo se halló totalmente articulado lo que sugiere que fue depositado y enterrado intencionalmente. Se encontró a unos 95 cm de profundidad sellado por una compacta y densa capa de valvas (*Diplodon sp.*) de acumulación antrópica, la cual contenía numerosos fragmentos cerámicos y abundantes restos arqueofaunísticos. Un fechado taxón efectuado sobre un fragmento de costilla permitió obtener una edad de  $916 \pm 42$  años <sup>14</sup>C AP.<sup>39</sup>



**Figura 1.** Mapa con las principales localidades o sitios en donde se ha identificado la presencia de *C. familiaris*: 1. Puna de Atacama. 2. Casabindo (Jujuy). 3. Tilcara (Jujuy). 4. Tastil (Salta). 5. Morhuasi (Salta). 6. Los Molinos (Salta). 7. Amaicha (Tucumán). 8. Hualfín (Catamarca). 9. Las Colonias (Mendoza). 10. Chenque 1 (La Pampa). 11. Angostura 1 (Río Negro). 12. Cerro Lutz (Entre Ríos). 13. La Bellaca 2 (Buenos Aires). 14, 15 y 16. CH2D01, Potrerillo y San Luis, Departamento de Rocha, Uruguay.

En la *figura 1* puede apreciarse la ubicación geográfica de las principales localidades y sitios en donde fueron hallados los perros prehistóricos mencionados en el texto.

## BIBLIOGRAFÍA

- Vilá CP, Savolainen J, Maldonado IR, Amorim JE, Rice RL, Honeycutt KA, et al. Multiple and ancient origins of the domestic dog. *Science* 1997; 276(5319): 1687-9.
- Clutton-Brock J. A natural history of domesticated mammals. Cambridge: Cambridge University Press; 1999.
- Rockford S. Dog Evolution: A role for thyroid hormone physiology in domestication changes. Baltimore, Md.: John Hopkins University Press; 2002.
- Savolainen P, Zhang Y, Lou J, Lundeberg J, Leitner T. Genetic evidence for an East Asian origin of domestic dogs. *Science* 2002; 298(5598): 1610-3.
- Wayne RK, Leonard JA, Vilá C. Genetic analysis of dog domestication. In: Zeder MA, Bradley DG, Emshwiller E, Smith BD (eds.). Documenting domestication. New genetic and archaeological paradigms. Berkeley, Los Angeles, London: University California Press; 2006, p. 279-93.
- Kubinyi E, Virányi Z, Miklósi A. Comparative social cognition: From wolf and dog to humans. *Comparative Cognition & Behavior Reviews* 2007; 2: 26-46.
- Leonard JA, Wayne RK, Wheeler J, Valadez R, Guillen S, Vilá C. Ancient DNA evidence for Old World origin of New World dogs. *Science* 2002; 298: 1613-6.
- Valadez R, Leonard J, Vilá C. El origen del perro americano visto a través de la biología molecular. *AMMVEPE* 2003; 14(3): 73-82.
- Raisor MJ. Determining the antiquity of dog origins British archaeological reports. Domestication as a model for the consistency between molecular genetics and archaeology. Oxford: BAR International Series 2005; 1367, p. 96.
- Morey DF, Wiant MD. Early Holocene domestic dog burials from the North American Midwest. *Current Anthropology* 1992; 33(2): 224-9.
- Lupo KD, Janetski JC. Evidence of domesticated dogs and some related canids in the Eastern Great Basin. *J California and Great Basin Anthropology* 1994; 16(2): 199-220.
- Schwartz J. A history of dogs in the early Americas. New Haven: Yale University Press; 1997.
- Mendoza España V, Valadez R. El perro prehistórico andino: función y tipos a partir del análisis arqueozoológico. En: Anales de la XIX Reunión Anual de Etnología, Museo Nacional de Etnografía y Folklore. La Paz, Bolivia; 2006; p. 31-8.
- Blanco A, Rodríguez B, Valadez R. Estudio de los cánidos arqueológicos del México prehistórico. Textos básicos y Manuales. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad Nacional Autónoma de México; 2009.
- Valadez Azúa R, Blanco Padilla A, Rodríguez Galicia B. Perros pelones del México prehistórico. *Rev Bioarqueol Archaeobios* 2009; 1(3): 5-19.
- Cabrera A. Los perros domésticos de los indígenas del territorio argentino. 25o. Congreso Internacional Americanistas 1934; 1: 83-93.
- Gallardo G. Perros americanos precolombinos. Buenos Aires: Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología; 1964-1965; 5: 31-68.
- Ambrosetti JB. Apuntes sobre la arqueología de la Puna de Atacama. *Rev Museo de La Plata* 1908; 7(1): 3-30.
- Cabrera A. El perro cimarrón de la Pampa Argentina. Buenos Aires: Publicaciones del Museo Antropológico y Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras; 1932, p. 7-36.
- Rusconi C. Poblaciones pre y pos-hispánicas de Mendoza. Imprenta Oficial 4, Mendoza, 1961-62.
- Zetti J. Paleozoología del Tastil. En: Cigliano EM (comp.). Tastil, una ciudad preincaica argentina. Buenos Aires; 1973, p. 565-78.
- Raffino R, Tonni E, Cione A. Recursos alimentarios y economía en la Quebrada del Toro. Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología. Tomo XI. 1977, p. 9-29.
- Cigliano EM. Tastil, una ciudad preincaica argentina. Buenos Aires: Ed. Cabargón; 1973.
- Petrocelli J. Nota preliminar sobre hallazgos arqueológicos en el Valle del Río Luján, Campana, Provincia de Buenos Aires. Actas y Trabajos del I Congreso de Arqueología. Argentina Buenos Aires; 1975, p. 251-70.
- Tonni EP, Politis G. Un gran cánido del Holoceno de la Provincia de Buenos Aires y el registro prehistórico de Canis (Canis) familiaris en las áreas Pampeana y Patagónica. *Ameghiniana* 1981; 18(3-4): 251-65.
- Prevosti FJ, Bonomo M, Ton EP. La distribución de Chrysocyon brachyurus (Illiger, 1811) (Mammalia: Carnivora: Canidae) durante el Holoceno en la Argentina: implicancias paleoambientales. *Mastozoología Neotropical* 2004; 11: 27-43.
- Cardich A, Tonni EP, Kriscautzky N. Presencia de Canis familiaris en restos arqueológicos de Los Toldos (Provincia de Santa Cruz, Argentina). Buenos Aires: Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología; 1977, p. 115-9.
- Caviglia S. La presencia de Dusicyon avus (Burmeister), 1864, en la capa VIII de la cueva «Las Buitreras» (Patagonia, Argentina): Su relación con otros hallazgos en Patagonia Meridional. Buenos Aires: Runa; 1980, p. 31-3.
- Caviglia SA, Yacobaccio HD, Borrero LA. Las Buitreras, convivencia del hombre con fauna extinta en Patagonia Meridional. In: Bryan A, Orono M (eds.). New evidence for pleistocene peopling of the Americas; 1986, p. 293-318.
- Clutton-Brock J. Man-made Dogs: The origins of the domestic dog, South American canids, and the enigma of the Falkland Island wolf are discussed. *Science* 1977; 197: 1340-2.
- Clutton-Brock J. 1978 The Carnivore Remains from the Excavations at Fell's Cave, Chile Carried out by Dr. Junius Bird. 1970, p. 1-6. Ms.
- Saxon EC. La prehistoria de Fuego-Patagonia: colonización de un hábitat marginal. *Anales Inst Patagonia* 1976; 7: 63-73.
- Bird JB. Travels and Archaeology in South Chile. Iowa City: University of Iowa Press; 1988.
- Allen GW. Dogs of the American aborigens. *Bulletin Museum of Comparative Zoology at Harvard College* 1920; LXIII(9): 431-517.
- Roth S. Nuevos restos de mamíferos de la caverna Eberhardt en Última Esperanza. *Rev Museo de La Plata* 1902; 11: 37-54.
- Caviglia S. Nuevos restos de cánidos tempranos en sitios arqueológicos de Fuego-Patagonia. *Anales Inst Patagonia* 1985-86; 16: 85-93.
- Amorosi T, Prevosti FJ. A preliminary review of the canid remains from Junius Bird's excavations at Fell's and Pali Aike Caves, Magallanes, Chile. *Curr Res Pleistocene, Archaeology: Latin Am* 2008; 25: 25-7.
- Borrero LA. The elusive evidence: The archaeological record of the South American extinct megafauna. En: Haynes G. (ed.). *American Megafaunal Extinctions at the End of the Pleistocene*. EU: Springer publishers, Vertebrate Paleobiology and Paleontology Series; 2008, p. 145-68.
- Acosta A, Loponte D, García Esponda C. Primer registro de perro doméstico prehistórico (Canis familiaris) entre los grupos cazadores recolectores del humedal de Paraná inferior (Argentina): implicancias tafonómicas y culturales. Primer Encuentro Latinoamericano de Zooloarquología. Bogotá, Colombia; 2009.
- Acosta A, Loponte D. Registro de perros prehistóricos (Canis familiaris) en el sector centro-oriental de la Región pampeana. En: Bárcena JR, Chiavazza H (eds.). Arqueología argentina en el bicentenario de la Revolución de Mayo, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza. Tomo 5. 2010a, p. 1823-5.

41. Acosta A, Loponte D. Presence of prehispanic domestic dogs (*Canis familiaris*) among hunter gatherer groups of southern South America. 11th ICAZ International Conference of ICAZ (International Council for Archaeozoology). Paris, Francia; 2010b.
42. Prates L, Prevosti FJ, Berón M. First records of Prehispanic dogs in Southern South America (Pampa-Patagonia, Argentina). *Curr Anthropol* 2010a; 51(2): 273-80.
43. Prates L, Prevosti FJ, Berón M. Los perros prehispánicos del Cono Sur. Tendencias y nuevos registros. En: Berón M, Luna L, Bonomo M, Montalvo C, Aranda C, Carrera Aizpitarte M (eds.). *Mamül Mapu: pasado y presente desde la arqueología pampeana*. Buenos Aires: Editorial Libros del Espinillo; 2010b, p. 129-42.
44. Acosta A, Loponte D. Laguna La Bellaca sitio 2. Informe preliminar. Tomo III. Córdoba: Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina; 2003, p. 291-9.
45. Loponte D. Arqueología del Humedal del Paraná Inferior (Bajíos Ribereños meridionales). Buenos Aires: Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, Secretaría de Cultura de la Nación; 2008.